

DAVID G. FERREIRO

«Quería irme hacia la imagen luminosa. Como las mariposas son atraídas por la luz» José Val del Omar.

Observar. Del latín observāre, formado por 'ob-' [delante] y 'servare' [tener, guardar, conservar].
4. (tr) Mirar con atención y recato, atisbar.

Desde pequeño la naturaleza siempre me llamó la atención. Mi relación con ella venía por parte de mi madre, con quien iba a pasear por el campo todos los fines de semana en el pueblo (Aldeanueva del Camino). Poco a poco me fue interesando como un espacio de conocimiento científico. Así comencé mi formación en Biología, formación que terminé abandonando por lo que llamé “exceso de laboratorio”. Necesitaba pisar el campo, una relación más directa. Tras este abandono comencé con mi formación en Ingeniería Forestal y del Medio Natural, grado universitario que me permitió tener un conocimiento de los montes que me rodeaban y que tanto había recorrido con mi madre. Durante los estudios de esta ingeniería apareció un nuevo elemento que llamé “gusanillo de la fotografía”. A partir de ahí comencé a formarme de manera autodidacta en la fotografía y en el vídeo para comenzar a plasmar en imágenes algunos pensamientos o espacios que aparecían ante mis ojos. Tras finalizar Ingeniería Forestal decidí estudiar un Máster en Cine Documental a través del cual aprender a mirar, a observar todo aquello que me rodeaba, a aprender a contar historias desde mi mirada, desde el conectar directamente con mis realidades. Tras esto surgió el tercer elemento llamado “cómo junto mis dos formaciones académicas en una (Ingeniería Forestal + Cine Documental), y de ahí nació en 2017 el espacio que habito actualmente: Imago Bubo · Rural Colectivo, un proyecto de vida a través del cual realizar diferentes proyectos que aúnen territorio, saberes populares, medio ambiente, cine, y fotografía.

Desde el final de este relato hasta la actualidad he construido y participado en diferentes proyectos como «Al fresco», un espacio de cine y encuentros en los que charlar sobre diferentes proyectos culturales vinculados a lo rural; «Trasterminancias», unas residencias de artistas que trabajaban directamente sobre el territorio con las personas que lo habitaban; «Culturarios», una investigación a nivel nacional sobre la mediación cultural en proyectos establecidos en zonas rurales; «Habitar el Palacio», un proceso ciudadano de creación colectiva de la agenda cultural de la comarca del Valle del Jerte en torno a un espacio arquitectónico inacabado; o «Caravana de Cine», un proceso de mediación en torno al cine y el territorio.

Ahora es momento de seguir construyendo, a través de las herramientas audiovisuales (cine + fotografía) y la conciencia del lugar que habito, diferentes proyectos vinculados al territorio. Todo ello para seguir confiando en que los rurales son posibles, que es posible construir desde los territorios que imaginamos y construimos entre todas.